
ÉTICA PROFESIONAL EN LOS POSGRADOS DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA: RASGOS MÁS SIGNIFICATIVOS DE SER UN BUEN PROFESIONAL. CAMPUS VERACRUZ

LYLE FIGUEROA DE KATRA / BEATRIZ TORRES GONZÁLEZ / DULCE MARÍA ELOS YOVAL

RESUMEN:

En el marco del Proyecto Interuniversitario: Ética Profesional en los Posgrados de la Universidad Veracruzana, se realiza la investigación en los cinco Campus que la constituyen. En esta ponencia, sólo presentamos los aspectos referidos a rasgos profesionales más significativos de “ser un buen profesional” (segundo objetivo del proyecto), correspondientes al Campus Veracruz; temática que se aborda a través de cuatro tópicos. En el primero, Universidad Veracruzana: una mirada histórico contextual, se describen las características socioculturales fundamentales del estado de Veracruz, en el cual está inserta nuestra Casa de Estudios. A su vez, se caracterizan muy brevemente algunos de sus elementos identitarios, así como del Campus Veracruz.

Los referentes conceptuales y categoriales de la investigación se puntualizan en el segundo tópico: Referentes Teóricos. En el tercero, se aborda sucintamente, algunos aspectos metodológicos: tipo de instrumentos, aplicación de los mismos y procesamiento de la información. En el tópico 4, Resultados preliminares. Campus Veracruz, se desarrollan los rasgos más significativos de ser un buen profesional, con base en la información obtenida. El trabajo se cierra con algunas conclusiones.

PALABRAS CLAVE: Formación ética, valores, rasgos profesionales, Universidad Veracruzana, Posgrados.

INTRODUCCIÓN

La Universidad Veracruzana (UV) es una de las quince universidades del país que participa en el proyecto interuniversitario Ética Profesional en los posgrados, coordinado en el ámbito nacional, por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación –IISUE-UNAM. En nuestra Casa de Estudios

se realiza la investigación en el marco de trabajo del Cuerpo Académico Estudios en Educación a través de un equipo de cuatro académicos de diversas dependencias y de tres estudiantes de la Facultad de Pedagogía. Los propósitos considerados en el proyecto son:

- a. Contribuir al conocimiento en el campo de la ética profesional universitaria
- b. Conocer y analizar las competencias y rasgos de ética profesional desde la perspectiva de los estudiantes y docentes de los posgrados de la UV.
- c. Proponer lineamientos que pudieran contribuir en la formación ética profesional universitaria, particularmente en la UV.

En esta ponencia, abordamos en función del segundo objetivo, los rasgos más significativos de ser un buen profesional, según estudiantes y docentes de los posgrados del campus Veracruz, a través de los siguientes tópicos: 1. Universidad Veracruzana: una mirada histórico-contextual. 2. Referentes teóricos. 3. Algunos aspectos metodológicos. 4. Rasgos más significativos de ser un buen profesional: según docentes y estudiantes del Campus Veracruz. Se finaliza con algunas conclusiones reflexivas.

1. UNIVERSIDAD VERACRUZANA: UNA MIRADA HISTÓRICO-CONTEXTUAL

La UV nace en 1944, en la ciudad de Xalapa -la Atenas Veracruzana- Estado de Veracruz, que está ubicado en la región sureste de México; cuya identidad configuran: pintorescos paisajes, importantes recursos naturales, agrícolas, ganaderos, industriales; una policrómica biodiversidad, reconocida riqueza artística, variedad geográfica (siete regiones peculiares lo constituyen) impactante diversidad cultural -huasteca, totonaca, olmeca- todo lo cual también está cruzado por problemas, carencias, deficiencias, pobreza,

inequidades, incertidumbres, etc. elementos constitutivos de toda compleja realidad.

Estado y Universidad se entretajan. Hilos históricos, culturales, educativos, poesía, canto, arte; alegrías, tristezas, preocupaciones, atraviesan el sarape veracruzano, el Tres Veces Heroico Veracruz, que lo signa profundamente.

En este significativo contexto, la UV marca y deja huella a través de todo el Estado. Cinco Campus Universitarios la constituyen: Coatzacoalcos-Minatitlán, Córdoba-Orizaba, Poza Rica-Tuxpan, Veracruz y Xalapa, en cuyos espacios se gesta el quehacer académico en 72 Facultades, 26 Institutos y Centros de Investigación, distribuidos en 7 áreas académicas. Se cuenta con 6 Centros Regionales de Enseñanza de Idiomas, 14 Grupos Artísticos, 6 Talleres Libres de Arte, 2 Centros de Iniciación Musical, una Escuela para Estudiantes Extranjeros. Se desarrollan 53 opciones de formación profesional en licenciatura, 4 carreras técnicas, 70 programas de posgrado (especialidades, maestrías y doctorados).

Aproximadamente, 60,000 estudiantes y 6,000 académicos interactúan en esta Casa de Estudios, con dificultades y problemas; pero siempre con avances y logros significativos.

Campus Veracruz

La Universidad Veracruzana tiene presencia en el Campus Veracruz Boca del Río desde su fundación en 1944 con las escuelas secundarias y bachilleratos que en aquel entonces pertenecían a la universidad y que posteriormente fueron parte de la Secretaría de Educación Pública del Estado. En 1945 se funda la Escuela de Enfermería y en 1950, la primera Facultad de Medicina de la Universidad, seguida por las Facultades de Odontología y Medicina Veterinaria. En el Área de Ciencias Sociales en 1954 se funda la Facultad de Comunicación, y en el Área Técnica la Facultad de Ingeniería.

Actualmente, en este Campus funcionan 11 Facultades, 3 Institutos, con 20 Programas en Licenciatura., 19 Programas de Posgrado (10 Maestrías y 9

Especialidades), un Centro de Estudios y Servicios en Salud, un Centro de Talleres libres de arte, un Centro de Iniciación Musical para niños, y un Departamento de Difusión Cultural, con tres grupos musicales y dos de danza. El Campus cuenta con un Centro de Idiomas, y la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información desde donde se maneja la Biblioteca Virtual. Todas las estructuras Académicas y Administrativas dependen del Gobierno Central.

Veracruz es el centro geográfico del Estado donde se realiza gran número de eventos académicos, culturales y de vinculación con los diversos sectores, lo que permite conocer las demandas regionales, en este Campus. Sus atractivos turísticos, sus pacíficas playas, los rasgos jarochos de alegría, de entusiasmo, matizan la identidad veracruzana.

2. REFERENTES TEÓRICOS

La temática ético-axiológica emerge con intensidad en la última década. Y afianza su reconocimiento como elemento constituyente de todo proceso educativo, por ende de toda formación profesional. La demanda de una práctica laboral que beneficie el desarrollo personal y el de la sociedad, exige el estudio de este campo. Y cobra relevancia, amplitud y profundidad, en tanto dimensión imprescindible en la formación humana.

La sociedad contemporánea en la que nos encontramos, marcada por severos y complejos cambios en las estructuras, sociales, culturales, económicas, políticas, exige un desempeño profesional ético. No sólo está necesitada de personas instruidas y habilitadas en ciertos saberes y quehaceres, sino que demanda que lo hagan bien, con buena disposición, con actitud de servicio, con conciencia ciudadana y responsabilidad moral, entendida ésta, no como moralismo que lleve sólo a una preocupación egoísta por hacer adecuadamente las cosas, para quedar bien. Implica compromiso con sentido ético y social; pues de lo que se hace profesionalmente, depende mucho el bienestar de la sociedad en la que vivimos.

La Universidad como centro formador de futuros ciudadanos y profesionales, cumple con su función científica, social y cultural cuando es capaz de advertir las necesidades que la sociedad le demanda, y de dotar de una formación de calidad a quienes se encargarán de atenderlas y resolverlas. Para el logro de tal propósito, se hace necesario considerar la formación ética como una tarea ineludible; debería ser el eje medular que contribuya a la formación de sujetos competentes en su posterior desempeño profesional. No basta la preparación técnica, instrumental: “La profesionalidad comprende, además de competencias –tanto teóricas como prácticas–, una integridad personal y una conducta profesional ética, como normalmente demandan los ciudadanos” (Bolívar, 2005: 94). En tal sentido, el Programa de la Universidad Veracruzana 2005-2009, (Arias, 2005:1) se plantea que el conjunto de su propuesta se pondrá en práctica “en el marco de una institución que promueva el diálogo, el debate constructivo, el reconocimiento de los otros, la tolerancia y el respeto a la ley. En ese sentido, la universidad será también generadora de una perspectiva ética congruente con la democracia”.

En este marco, ¿cómo resignificamos a la ética, a la moral y a la ética profesional?

Asumimos la ética como disciplina filosófica, como saber de la vida que se ocupa de la moral con fines de análisis, reflexión, problematización. “Está asentada en una racionalidad consistente que coadyuva no sólo a discernir, también a dudar razonablemente, por lo que rechaza todo parámetro o criterio dogmático, así como todo escepticismo” (Figueroa, 2005:12).

Es de destacar las condiciones ontológicas de ser *yo y alter*, de reciprocidad, reflexividad, eticidad del ser humano que sustentan la formación ética, sólo posible en relación libertaria con el otro, en el mutuo respeto a los derechos del yo y del tú, todo lo cual se expresa en una conciencia ética que aspira, parafraseando a Wittgenstein (1997: 30), a lo valioso, a lo que realmente importa, a vivir de modo correcto, a aquello que hace que la vida merezca vivirse.

El campo de la moral es más concreto. Se refiere al corpus de normas, criterios, códigos que prescriben el comportamiento y son construidos por la familia, por comunidades, por la sociedad. En tanto, la ética es una “exigencia de humanidad centrada en la intersubjetividad, “lo humano””. (Filloux, 2002: 51).

La ética profesional, como ética aplicada constituye un saber práctico que orienta el comportamiento humano. Cortina y García-Marzá, (2003:9) la consideran como “una forma nueva de saber, una forma nueva de reflexionar sobre los problemas morales y de proponer recomendaciones para la acción”. La ética profesional configura horizontes axiológicos para la toma de decisiones, nacida de reflexión, de procesos de valoración crítica, para saber actuar constructivamente. Ayuda a reflexionar sobre el sentido y significado de un buen profesional; sobre su proyección social en el contexto en el cual se está inserto; sobre la importancia de asumir el servicio a la sociedad, como principio ineludible del quehacer profesional. Recuperando los planteamientos de Fernández y Hortal (1994:91), entendemos la ética profesional como:

La indagación sistemática acerca del modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización de la vida social e individual, mediante el ejercicio de la profesión. Entendida como el correcto desempeño de la propia actividad en el contexto social en que se desarrolla, debería ofrecer pautas concretas de actuación y valores que habrían de ser potenciados. En el ejercicio de su profesión, es donde el hombre encuentra los medios con que contribuir a elevar el grado de humanización de la vida personal y social.

La ética profesional se orienta por principios, entendidos no como recomendaciones o imposiciones. A modo de síntesis, consideramos la caracterización planteada por Hortal (2003):

- Los principios proponen un horizonte valorativo que debe ser tomado en consideración a la hora de actuar y de valorar acciones concretas.

-
- Son directrices generales, que para ponerse en práctica requieren completarse con intenciones específicas.
 - Formulan una razón vinculante para actuar en un determinado sentido, de modo que la acción sea coherente personal y socialmente.
 - Posibilitan mantener los compromisos personales y grupales conectados con las metas últimas del vivir humano.

En esta perspectiva, siguiendo al mismo autor (2000) habría que destacar tres principios que sustenta la ética profesional: el de beneficencia, referido al quehacer profesional en función de sus fines específicos, fundamentados en el servicio. El principio de autonomía, se orienta a coadyuvar en un clima de libertades recíprocas, a la constitución de identidades críticas, constructoras. Para Ana Hirsch (2003: 35) la autonomía “remite a la capacidad de construirse a sí mismo, de darse una determinación, a partir de las propias elecciones con la máxima libertad. Se vincula con la autorrealización”. El tercer principio, de justicia; que en la actualidad se constituye a su vez, en un desafío, dadas las condiciones culturales, económicas de nuestra sociedad. Este principio corresponde a la pertinencia social que sustenta a toda institución formadora de profesionales, quienes asumirán su quehacer en una perspectiva de equidad para contribuir a una sociedad más justa.

En este marco, consideramos el rasgo profesional como los recursos o elementos que constituyen a las competencias y fortalecen las identidades profesionales. Por ejemplo, una competencia social podría presentar rasgos de compañerismo, de buen trato, Es en este sentido que en la investigación que realizamos, una de las interrogantes se refiere a los “rasgos de un buen profesional” cuyos resultados preliminares reportamos.

3. ALGUNOS ASPECTOS METODOLÓGICOS

El proyecto Ética Profesional en los Posgrados de la UV, se realiza en los cinco campus que comprende -ya señalados- a través de los Programas de Maestría y de Doctorado que las seis Áreas Académicas ofrecen. La investigación se plantea desde una perspectiva empírica, con argumentación teórica que proporciona elementos conceptuales y categoriales para el análisis e interpretación de la información obtenida.

Instrumentos

En función de los objetivos propuestos y de las dimensiones de estudio, se ha aplicado el instrumento constituido por:

- a. Una escala de Likert, con cinco opciones referidas a competencias, integrada por 55 afirmaciones.
- b. Una sección con tres preguntas abiertas para docentes y una para estudiantes.

Estos instrumentos han sido diseñados por el equipo del IISUE-UNAM-coordinado por la Dra. Ana Hirsch, con base en la escala elaborada por el Dr. Escámez y la Dra. García de la Universidad de Valencia, España. La validación de los mismos, se ha realizado por la Dra. Hirsch tanto en universidades españolas, como en la UNAM.

En la UV, ya se ha concluido con la aplicación de instrumentos, en 41 programas de Maestría y en 5, de Doctorado, en los cinco campus, en cada una de las Áreas Académicas. La muestra comprende 414 estudiantes -45%- de una población, constituida por 915. En el caso de los docentes, han respondido 187 -30%- de un total de 617.

El procesamiento estadístico de las 55 preguntas cerradas, se realiza con apoyo del programa STATISTICA. Las preguntas abiertas, se están organizando, relacionando, articulando y sistematizando de acuerdo con las dimensiones de estudio, por programa, por área académica, por campus, con ayuda de tablas y cuadros estadísticos; procedimiento complejo, que en esta ocasión no es posible describir.

4. RESULTADOS PRELIMINARES. CAMPUS VERACRUZ

Corresponden a la interrogante de la investigación: *Indique cuáles serían los cinco rasgos más significativos de “ser un buen profesional”* aplicada en nueve programas de Maestría de las Áreas Académicas: Biológico-Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Económico Administrativa y Humanidades que ofrecen cada una de ellas dos programas y el Área Técnica, uno.

En este Campus, se han obtenido 382 respuestas de estudiantes, de los 82 cuestionarios aplicados y 125 respuestas, de 27 instrumentos de docentes.

Los cinco rasgos más significativos de un buen “profesional” para los docentes son: Capacidad profesional -23%-; Ética -18%-, Honestidad y responsabilidad, 14% cada una y Compromiso -7%. En los estudiantes, destaca Ética 58%, siguen Capacidad Profesional -53%-; Responsabilidad -24%-; Compromiso -20%-; Honestidad -16%-; sin embargo, en la integración por Campus, varía, el rasgo ética asume el primer lugar, con 32%.

De los cinco rasgos señalados, cuatro son de carácter eminentemente ético-axiológico. Y si bien en el rasgo “capacidad profesional” predominan elementos cognitivos, también implica vivencias axiológicas; pues como hemos afirmado (inciso 2), los valores son constitutivos de todo proceso de formación, cuyos elementos son inseparables.

En el rasgo “ética”, los encuestados expresan además un conjunto de valores y planteamientos que no se podrían advertir; constituyen elementos muy significativos en la construcción y fortalecimiento de todo proceso formativo. Se insiste en valores como: “profesionalismo, seriedad, dedicación, entusiasmo, integridad, confidencialidad, ser justo, imparcial, profesar valores”, etc.; también expresan frases que conllevan a mucha reflexión: como: “Estar siempre dispuesto al diálogo” “Saber escuchar y aceptar errores”, “Tratar a los demás como quiero que me traten”, “Ser ético, siempre respetuosa de los demás, no importa si son alumnos o colegas”, “Considerar en cada acción la importancia de cuidar el medio ambiente”. En estas expresiones, subyace el elemento nodal de construcción de la conciencia ética, que se forja en la interacción humana, en el encuentro identidad-diferencia; pero a su vez, se asume no sólo el cuidado del otro, también del entorno.

“Ejercer la profesión con ética y bajo los lineamientos de cada profesión”, “Seriedad con las obligaciones contraídas y discreción con la información confidencial”, “Demostrar interés en las actividades propias de su profesión”, “Autorreflexión para identificar debilidades”, “Entusiasmo al realizar el ejercicio profesional”, “Amar tu profesión”, “Asumir el código de ética institucional”, “Ser objetivo en cuanto a criterios, evaluación, de planeación”. etc.; respuestas que aluden más a la dimensión de formación personal para el ejercicio de la profesión y al compromiso con la misma.

Este conjunto de planteamientos configuran horizontes ético-axiológicos que podrían traducirse en principios orientadores para centrar la formación ética en esa perspectiva sustentada en el inciso 2: la ética como intencionalidad, como exigencia, como interrogación.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Hemos presentado sólo algunos avances de la investigación, centrados en el Campus Veracruz. Aún hay mucho por realizar. La información

obtenida constituye un bagaje muy significativo de reflexiones, de planteamientos, de interrogaciones que podrían posibilitar opciones de formación sumamente importantes.

La participación en un proyecto interinstitucional enriquece no sólo la construcción del conocimiento. Impacta en la formación, abre espacios de vinculación en los ámbitos nacional e internacional. En el contexto de nuestra Universidad, es de destacar la Investigación Formativa, como estrategia, consistente en la conformación de un equipo de investigación con estudiantes y académicos, con distintos niveles formativos y diferente experiencia, quienes en el transcurso del trabajo, encuentran espacios significativos de formación, de vinculación con otros grupos de investigadores, de producción. Entre las diversas actividades de esta estrategia, resalta la realización del Seminario Permanente sobre este campo de estudio.

Esta investigación interuniversitaria va configurando logros muy importantes para la formación profesional. La dinámica de trabajo permite la interacción de ideas, de experiencias, que podrían coadyuvar en estudios comparativos en el ámbito nacional. En nuestra universidad, permite además un conocimiento más profundo de nuestra Casa de Estudios, de sus Campus, y especialmente de los estudiantes y docentes de los Posgrados.

La dimensión ético-axiológica en la formación profesional es un desafío social. La grave crisis que se confronta (corrupción, violencia, marginaciones, exclusiones, racismo, etc.) pareciera evidenciar no sólo la ausencia de valores de una sociedad consumista, instrumental, mecanizada; es el “vacío existencial” anclado en las propias condiciones ontológicas del ser humano. Es una crisis profundamente moral que constituye un reto para las instituciones educativas. En este contexto, se hace necesario profundizar en estudios sobre esta problemática.

AGRADECIMIENTOS:

A las autoridades de nuestra Universidad, especialmente a la Dirección de Posgrado, a los Coordinadores de los programas por su invaluable apoyo; a los docentes y estudiantes que hacen posible este proyecto; a Juan Carlos Fernández, aplicador de los instrumentos en el Campus Veracruz. Gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, L. (2005). *Programa de Trabajo 2005-2009*, Xalapa, Ver. México, Universidad Veracruzana.
- Bolívar, A. (2005) "El lugar de la ética profesional en la formación universitaria", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. X, No. 24, México. COMIE / SEP, pp.93-123.
- Cortina, A. y García-Marzá, D. (2003) (Editores). *Razón pública y éticas aplicadas*, Madrid, Tecnos.
- Figuroa, L. (2005). "La dimensión ético-axiológica: configuradora de sujetos sociales", *Reencuentro*, núm. 43, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, pp. 10-15.
- Filloux, J. (2000) "¿Hacia una Educación Ética?" en Guariglia, O. *et. al.* *Reflexión Ética en Educación y Formación*, Buenos Aires, Argentina, Novedades Educativas y Universidad Nacional de Buenos Aires, pp. 45-56.
- Hirsch, A. (2003) "Elementos significativos de la ética Profesional" en Hirsch, A. y López, R. (Coordinadores) *Ética profesional e identidad institucional*, Culiacán, Sinaloa, México, pp.27-42
- Hortal, A. (2000) "Docencia" en Cortina A. y Conill, J. *10 Palabras Clave en Ética de las Profesiones*, Navarra, España, Verbo Divino, 57-78.
- Hortal, A. (2003) "Ética Aplicada y Conocimiento Moral" en Cortina, A. y García-Marzá, D. *Razón pública y éticas aplicadas*, Madrid, Tecnos, pp. 91-119.
- Wittgenstein, L. (1997). *Conferencia sobre ética*, Barcelona, Paidós.